



EXPLORANDO LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ANDALUZA EN TRABAJO SOCIAL: UN ANÁLISIS DE WEB OF SCIENCE

ALFONSO CHAVES-MONTERO ¹

¹ Departamento de Sociología, Trabajo Social y Salud Pública, Facultad de Trabajo Social.
Centro de Investigación COIDESO: Pensamiento Contemporáneo e Innovación para el Desarrollo Social. Universidad de Huelva, España. ORCID: [0000-0001-5861-3414](https://orcid.org/0000-0001-5861-3414)

PALABRAS CLAVE

*Trabajo social
Análisis bibliométrico
Andalucía
Revistas científicas
Publicaciones
Web of Science
Scopus*

RESUMEN

La investigación científica sobre el trabajo social está ganando importancia en la enseñanza superior. Aunque la incorporación de esta disciplina a la investigación académica se haya retrasado, sigue siendo significativa. En este artículo pretendemos explorar y analizar la producción bibliográfica actual en el campo de la educación social en Andalucía, utilizando principalmente la base de datos Web of Science. El objetivo principal de esta investigación es realizar un análisis bibliométrico de esta área de conocimiento, examinar los indicadores relacionados con el trabajo social e identificar las fortalezas y debilidades de esta disciplina específica.

Recibido: 05/09/2024
Aceptado: 27/09/2024

1. Introducción

El trabajo social es un campo en el que se lleva poco tiempo investigando, tanto a nivel nacional como internacional, por lo que es necesario mejorar la cultura investigativa para hacerla más efectiva (Beddoe, 2011). La falta de investigación se debe a varias características comunes a nivel mundial, sin embargo, en España, especialmente en Andalucía, se han dado algunas peculiaridades históricas que han retrasado su avance.

Tras el establecimiento de la Segunda República en España, la primera escuela que ofreció clases de Trabajo Social se fundó en Barcelona en 1932 (Barenys y Jutglar, 1976; Estruch & Güell, 1976; Sarasa, 1993). Sin embargo, su funcionamiento se interrumpió durante la Guerra Civil española y se reanudó después de la guerra. La profesión de Asistente Social estaba orientada a la enseñanza religiosa y era totalmente desconocida en aquella época porque no existía como tal (Sarasa, 1993). El Ministerio de Educación y Ciencia no reconoció oficialmente la profesión hasta 1964.

En la actualidad, la investigación y las publicaciones científicas sobre Trabajo Social son escasas en toda España, incluida Andalucía, y no han cobrado relevancia hasta los últimos años. Aunque este cambio se está produciendo principalmente en el ámbito académico debido a las exigencias de la promoción universitaria, también se está produciendo en el ámbito profesional debido a la creación de estrategias de investigación en las nuevas leyes de servicios sociales, como la Ley 9/2016 de Servicios Sociales de Andalucía.

Entre los motivos expuestos de esta ley, destaca la importancia de la *estrategia global de calidad, eficiencia y sostenibilidad* en la planificación, recursos y prestaciones de los servicios sociales a realizar por la Consejería. El artículo 88 establece la creación de la Red Andaluza de Investigación en Políticas Sociales, con el objetivo de promover la investigación y la innovación en el ámbito de las políticas sociales.

La investigación en trabajo social ha estado presente a lo largo de la historia a nivel mundial. Mary E. Richmond publicó *Social Diagnosis* en 1907, estableciendo por primera vez una teoría del trabajo social basada en la investigación y la experiencia. Como ya señalaba Richmond en su libro, no se puede hacer trabajo social sin investigación social, aunque este trabajo ha sido criticado por su incapacidad para establecer una base sólida de conocimientos para su cometido (Osmond, 2005; Osmond & O'Connor, 2004; Trevithick, 2008; Winston LeCroy, 2010).

La segunda gran transformación del Trabajo Social tuvo lugar con el desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Este proceso de adaptación de las titulaciones en toda la Unión Europea ha tenido una importante repercusión en todos los estudios universitarios en España. La antigua denominación de Diplomatura de 3 años y Licenciatura de 5 años se transforma en Licenciatura de 4 años. Esta transformación de Diplomatura a Licenciatura es una revolución académica, ya que en Trabajo Social se permite el acceso a estudios de postgrado al mismo nivel que otras titulaciones a través de másteres y doctorados.

Por ello, es necesario que los investigadores de esta área conozcan los pasos para transferir la producción científica (Rosenberg, et al., 2005). Una característica fundamental de una profesión es el conjunto de conocimientos que la define (Randall & Kindiak, 2008). El trabajo social es un campo de investigación relativamente nuevo debido a los problemas mencionados anteriormente, tanto a nivel internacional como nacional (Beddoe, 2011). La publicación de artículos en revistas científicas es uno de los medios básicos para la difusión del conocimiento científico y la base del procedimiento para evaluar la calidad de los resultados (Sellers et al., 2006). Las revistas también incorporan mecanismos de revisión por pares para preservar la calidad de las publicaciones.

Por tanto, en la publicación científica nos encontraremos con cuatro fases diferenciadas y delimitadas. Primera: Generación de conocimiento a través de procesos de investigación. Esta generación puede obtenerse bien a través de proyectos diseñados al efecto o bien a través de la evaluación de la práctica profesional.

Segundo: Redacción del trabajo científico, normalmente artículos, y posterior publicación en las revistas tras la revisión por pares y bajo las especificaciones y requisitos establecidos por la misma en cuanto a normas, ética, etc.

Tercero: Difusión del trabajo publicado para que sea conocido por todos los académicos y citado en sus publicaciones.

Cuarto: Evaluación del conocimiento generado a través de la bibliometría.

Esta cuarta fase es de suma importancia para evaluar al autor, la revista, el área de conocimiento y la universidad u organización que publica. Esta evaluación se realizará a través de diversos indicadores que explicaremos a continuación.

Los estudios bibliométricos pueden clasificarse en dos tipos (Noyons et al., 1999; Van Rann, 2004):

Primero: Estudios bibliométricos de rendimiento, que se basarán en indicadores cuantitativos como el número de publicaciones, o indicadores de impacto que se construirán a partir del análisis de las citas que han obtenido las publicaciones (Garfield, 1972). La importancia de una publicación se basará en las citas recibidas por otros investigadores, siendo éstas un reconocimiento indirecto del trabajo de investigación.

En segundo lugar, estudios bibliométricos de contenido basados en mapas científicos creados por coocurrencia de términos (Callon et al., 1983). Estos revelarán la estructura conceptual de las disciplinas científicas y analizarán su desarrollo (Cobo et al., 2012; Noyons et al., 1999).

Por otra parte, los indicadores bibliométricos pueden dividirse en tres grandes grupos (Callon et al., 1991):

Indicadores de resultados: el objetivo es contabilizar las publicaciones. Este indicador sólo es válido para medir la cantidad de resultados, ignorando otros aspectos como la calidad y el contenido. Estos indicadores incluyen: número de publicaciones, porcentajes y distribución por índices.

Indicadores de visibilidad e impacto: se basan en el número de citas que reciben las publicaciones o las revistas en las que se publican. Estos a su vez se subdividen en dos: los indicadores basados en el factor de impacto y los basados en el recuento de citas.

2.1) Indicadores basados en el factor de impacto: estos indicadores se calculan obteniendo la media de citas recibidas por los trabajos en un año concreto de una revista. Dentro de este grupo podemos encontrar el factor de impacto esperado, ponderado, relativo, etc.

2.2) Indicadores basados en el número de citas: estos indicadores representan la influencia y el impacto de las publicaciones. Dentro de este grupo, se han desarrollado recientemente indicadores bibliométricos complejos para el análisis y la normalización de las citas, como el índice h, el índice g, el índice q2 o el índice Crown.

Indicadores de colaboración: estos indicadores cuantifican la colaboración en la producción científica, calculando las medidas en función de los autores o instituciones que firman los documentos.

Para realizar cualquier estudio bibliométrico es necesario disponer de una base de datos bibliográfica donde se almacene información de interés para el estudio, como autor, título, fecha, nombre de la revista de publicación, palabras clave, citas recibidas, etc. Las tres bases de datos bibliográficas más importantes son Web of Science (WoS) de Clarivate Analytics, Scopus de Elsevier y Google Académico. Todas ellas cubren un amplio abanico de publicaciones en ciencias, ciencias sociales y humanidades (Martínez-Sánchez et al., 2014). La diferencia entre ellos es que, mientras Google Académico es gratuito, los otros dos son de pago, además WoS y Scopus realizan procesos de control de calidad y depuración de errores sobre las revistas a indexar.

WoS tiene dos características que lo convierten en el elegido por la mayoría de los investigadores (Martínez-Sánchez et al., 2017).

Primero: indexa un número importante de revistas desde sus orígenes en 1900, en cambio, Scopus sólo recoge información sobre publicaciones desde 1996.

Segundo: WoS se utiliza para conocer el impacto de una revista. Este factor es un indicador clave para evaluar la calidad de la actividad científica de un investigador y se agrupa en la base de datos Journal Citation Reports (JCR) con dos ediciones, una que evalúa las revistas científicas y otra edición para las publicaciones sobre ciencias sociales. Cabe señalar que Scopus no refleja directamente los factores de impacto ni las citas en WoS.

2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es: Analizar la producción científica andaluza alojada en la WoS, para conocer las causas que pueden influir en la escasez de dicha producción y los bajos índices de impacto.

Para alcanzar este objetivo general, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar los índices bibliométricos de productividad, calidad e impacto. El índice de productividad medirá el número de artículos científicos publicados por cada autor en el que están clasificados. El de calidad medirá el carácter de las revistas científicas. Y el índice de impacto (Índice G e Índice H) medirá la repercusión del autor en la producción científica del área.
- Averiguar qué temas tienen mayor repercusión. Se intentará determinar qué temas son más hegemónicos determinando su densidad y centralidad.
- Averiguar cómo funcionan y se distribuyen los temas en los diagramas estratégicos bidimensionales si la red está bien estructurada.
- Identificar cómo se relacionan entre sí cada una de las variables de un artículo, como el idioma, las revistas de publicación, las citas, el impacto, etc.
- Identificar qué tipos de autores publican y la repercusión de sus publicaciones.
- Identificar los puntos débiles del área de Trabajo Social que influyen en los índices bibliométricos de calidad.

3. Metodología

Se utilizó la base de datos indexada WoS (Web of Science) para buscar los artículos objeto de estudio. La población elegida se seleccionó de acuerdo con los siguientes parámetros:

Se ha realizado una búsqueda avanzada combinando los siguientes elementos: «Trabajo Social», cada una de las provincias que componen la comunidad autónoma de Andalucía y España. El primer término determinará una búsqueda centrada en esta área de conocimiento, excluyendo cualquier otra. El segundo determina cada una de las provincias que componen la comunidad autónoma de Andalucía. Los valores posibles se restringen a Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla. Y el tercer elemento se utiliza para delimitar el área geográfica a España.

Dentro del motor de búsqueda avanzada WoS, se seleccionó la colección principal (Web of Science Core Collection) y se introdujeron las siguientes etiquetas de campo y operadores booleanos en el motor de búsqueda avanzada: WC = «TRABAJO SOCIAL» AND AD = «ESPAÑA» AND CI = «@PROVINCIA». La etiqueta de campo WC determina la selección de una de las categorías en las que se clasifican todos los artículos de Trabajo Social en WoS. Dentro de estas categorías, una de ellas es el objetivo del estudio (SOCIAL WORK). La segunda etiqueta de campo utilizada es AD, que identifica la dirección del autor. Ésta toma el valor estático «ESPAÑA» para delimitar el área geográfica a España, excluyendo así otras localizaciones fuera de esta área geográfica. Y, por último, la tercera etiqueta de campo es la CI, que busca la ciudad o región dentro del campo de dirección del autor. Este campo está representado por la variable @PROVINCIA, donde toma los valores de cada una de las provincias que componen la comunidad autónoma, representadas por su nombre en inglés, que es el mismo que en español, excepto Sevilla, que es «SEVILLE». Todos ellos están unidos por el operador booleano «AND», que determina que para que la sentencia se cumpla y tome el valor verdadero, cada uno de los operadores debe ser verdadero, es decir, deben cumplirse cada una de las tres condiciones. Lamentablemente, en la dirección del autor no hay ningún valor que se refiera a nuestra comunidad autónoma, por lo que hay que hacer búsquedas por cada una de las provincias que la componen.

El periodo de tiempo seleccionado fue de 1900 a 2022. El año 2023 no se tiene en cuenta por no ser un año completo.

La búsqueda en la Web of Science Core Collection se limitó a las siguientes bases de datos:

- Índice de citas científicas ampliado (SCI-EXPANDED)
- Índice de citas de ciencias sociales (SSCI)
- Índice de citas de Arte y Humanidades (A&HCI)
- Índice de citas de fuentes emergentes (ESCI)

Los datos obtenidos se filtran seleccionando únicamente los artículos y eliminando otros trabajos como las cartas de los editores y las reseñas de libros.

Esta búsqueda devuelve un total de 291 artículos indexados desde 1995 hasta 2022, que será la población para analizar. Estos 291 artículos se distribuyen entre las siguientes provincias: Sevilla 50, Málaga 50, Granada 50, Huelva 38, Jaén 37, Córdoba 27, Cádiz 22 y Almería 17.

La búsqueda WoS no proporciona información sobre las citas y la indexación de las revistas en la base de datos Scopus, por lo que se realiza una búsqueda manual de todos los artículos, anotándolos en los campos añadidos en el instrumento.

Una vez obtenida la población objetivo, la base de datos WoS devuelve una serie de campos de gran utilidad para el estudio, pero que no son suficientes para alcanzar el objetivo de éste, por lo que deben completarse con datos adicionales que deben buscarse manualmente e insertarse en una base de datos creada al efecto.

Los datos proporcionados en la búsqueda manual se dividirán en las siguientes categorías:

- Datos de los artículos: provincia, citas WoS, citas Scopus, metodología.
- Datos de la revista: base de datos en la que está indexada (JCR, SCOPUS, ESCI), cuartil JCR, cuartil SCOPUS, impacto JCR, impacto SCOPUS.
- Datos sobre los autores: número de autores, sexo, nacionalidad, tipo de autor.

En cuanto al tipo de autor, los autores se han clasificado en los siguientes grupos:

1. A-TSA: se incluyen en este grupo los autores que sean académicos en el ámbito del Trabajo Social andaluz.
2. A-TS: se incluyen en este grupo los autores que sean académicos del ámbito del Trabajo Social de España y no de Andalucía.
3. A-TSE: en este grupo se incluyen los académicos que pertenecen al área de Trabajo Social y son extranjeros.
4. A-NTSA: se incluyen autores que son académicos de fuera del ámbito del Trabajo Social y son de Andalucía.
5. A-NTS: se incluyen en este grupo los autores que son académicos ajenos al Trabajo Social y que publican desde España, pero no en Andalucía.
6. A-NTSE: incluye autores que son académicos ajenos al Trabajo Social y son extranjeros.
7. I-A: incluye investigadores fuera del ámbito académico y son andaluces.
8. I-E: se incluyen investigadores fuera del ámbito académico y que son de España, pero no andaluces.
9. I-EX: se incluyen investigadores ajenos al ámbito académico y extranjeros.
10. OTROS: cualquier persona que no pueda incluirse en los grupos anteriores.

En un segundo análisis, se vuelven a procesar los datos para ver los distintos índices de calidad bibliométrica. Para ello, se utilizará el software SCIMAT. Se trata de un software para la creación de mapas científicos en el que se integran medidas de rendimiento y calidad de los mapas (Cobo et al., 2012). Los principales indicadores son las palabras clave de cada uno de los artículos, así como las citas recibidas. Los pasos seguidos para el estudio con SCIMAT son los siguientes:

Normalización de las palabras clave de los artículos. Para esta normalización, aquellas palabras clave que sean similares en singular y plural, y las que tengan el mismo significado, se unirán y se les asignará el mismo valor.

Construcción de la matriz de coocurrencias. Procedemos a construir la matriz de coocurrencia cuadrada, que tendrá valores $N \times N$, donde N representa las palabras clave, excluyendo el propio par. Así, si dos palabras clave aparecen juntas en los artículos, se les asigna un índice de equivalencia de 1, en caso contrario 0 (Cobo et al., 2012).

La matriz de coocurrencia se procesará con SCIMAT con los siguientes valores:

- Frecuencia mínima de datos: 2. Normalmente suele ser 3, pero se reduce debido a la escasez de datos.
- Elección de la construcción de la red: coocurrencia de términos.
- Frecuencia mínima de coocurrencia: 1. Normalmente es 2, pero se reduce debido a la escasez de documentos.
- Selección de la medida de similitud utilizada para normalizar la red: índice equivalente.
- Selección del algoritmo de agrupación: algoritmo de centros simples, con los parámetros de tamaño máximo de red = 6 y mínimo de 3.
- Selección del asignador de documentos: asignador principal y asignador secundario.

- Selección de la medida bibliométrica de calidad: índice g y suma de citas.

Por último, un estudio de las redes bibliométricas construidas utilizando la herramienta VosViewer. Esto nos permitirá estudiar las redes construidas identificando las relaciones entre autores, instituciones y temas.

El «índice h» o «índice de Hirsch» es un indicador utilizado habitualmente en bibliometría para evaluar la producción científica de autores, revistas, etc. Fue propuesto por Hirsch, J.E. de la Universidad de California en 2005. Este índice permite medir tanto la calidad (número de citas recibidas) como la cantidad de la producción científica, dando una importancia considerable al número de publicaciones, valorando así el esfuerzo científico prolongado a lo largo de la vida académica del autor.

El cálculo se realiza ordenando las publicaciones por el número de citas recibidas en orden descendente y, a continuación, numerando e identificando el punto en el que el número de orden coincide con el número de citas recibidas por publicación.

Por otro lado, el «índice g», propuesto por Leo Egghe en 2006, es un índice que, al igual que el anterior, cuantifica la productividad bibliométrica basándose en el historial de publicaciones y citas recibidas, por lo que es muy similar al índice h. Se calcula ordenando las publicaciones según el número de citas recibidas en orden descendente y se generan dos columnas, una para el número acumulado de citas recibidas y otra para el número de posición al cuadrado. El índice sería el número de orden en el que el número acumulado de citas es igual o mayor que el número de posición al cuadrado.

En este trabajo vamos a utilizar el índice g en lugar del índice h, que es el más aceptado por todas las publicaciones y en toda la bibliografía existente sobre análisis bibliométrico. El motivo de esta decisión es que, siguiendo a Costas y Bordons (2008), para el estudio de producciones bibliográficas con pocos documentos o bajo número de citas, es recomendable utilizar otro índice que pondere mejor esta escasez. Costas y Bordons (2008) concluyen que el «índice g» presenta dos mejoras importantes respecto al «índice h». La primera es que considera en su cálculo la ponderación de las citas recibidas por los documentos, y la segunda es que, para un investigador determinado, no está limitado el número total de publicaciones, lo que lo hace más apropiado para evaluar a los investigadores con menos publicaciones. En los datos recogidos se observan dos problemas que pueden mejorarse con este índice. El primero es la escasa producción bibliográfica para un análisis bibliométrico detallado, y el segundo es que el grueso de la producción se concentra en un rango muy corto de años, de 2010 a 2022, siendo muy baja la producción bibliográfica de 1995 a 2010. Debido a este problema, SCIMAT no podrá crear mapas de evolución temática.

4. Resultados

4.1. Número de publicaciones

El número de publicaciones es desigual a lo largo de los años. Se puede observar en la Tabla 1 que durante el periodo comprendido entre 1995 y 2009 sólo se han publicado 23 artículos. El número de publicaciones comienza a despegar tímidamente a partir de 2010 y culmina en 2017, donde se pasa de 17 artículos publicados en 2016 a 29 artículos en 2017.

4.2. Lengua de las publicaciones

El estudio por idioma del artículo publicado muestra que, aunque a nivel total de la comunidad autónoma andaluza los valores entre inglés y español son prácticamente iguales en porcentaje (inglés 49,14% y español 49,83%), a nivel provincial existen grandes diferencias. En Almería y Córdoba más del 80% de las publicaciones son en inglés, mientras que esto se invierte en el caso de Granada y Jaén donde la mayoría de las publicaciones son en español. Si comparamos estos valores porcentuales con los del ámbito español (inglés 62,01% y español 37,19%), se observa que el porcentaje de publicaciones en inglés es menor en Andalucía que la media española. El porcentaje muestra el peso de cada idioma en el total de artículos publicados por provincia.

4.3. Citas de publicaciones

En cuanto a las citas recibidas por artículo, se observa a simple vista que, tanto en número de citas como en porcentaje, los artículos publicados en inglés reciben muchas más citas. Esto puede tener un impacto

significativo en los índices bibliométricos de calidad, ya que se construyen a partir de las citas recibidas por los artículos.

4.4. Cuartil de revistas

Centrándonos en el cuartil en el que se encontraba la revista en la fecha de publicación del artículo, encontramos que en los artículos indexados en JCR existe una distribución casi homogénea, mientras que no ocurre lo mismo en los indexados en SCOPUS, donde se observa un predominio de los cuartiles Q1 y Q2.

4.5. Ámbitos de investigación

La base de datos Web of Science clasifica los artículos científicos en diferentes categorías en función del campo de estudio al que pertenecen. A cada artículo se le asigna una o varias categorías en función del tema principal del artículo y del área de investigación a la que pertenece. De los artículos estudiados, aunque todos comparten la misma área (Trabajo Social), ésta puede aparecer en primer lugar o en otras categorías secundarias, lo que determinará el área exacta de investigación.

4.6. Tipo de artículo y metodología de investigación

Los artículos se han dividido según su metodología en: revisión teórica, investigación e intervención. A su vez, los artículos de investigación se han dividido según el tipo de metodología utilizada (cuantitativa, cualitativa y mixta). Se observa que en inglés predominan los artículos de investigación, mientras que en español son mayoritarios los artículos de revisión teórica. En cuanto a la metodología utilizada en los artículos de investigación, se observa que en español predomina la metodología cualitativa.

4.7. Número de autores

El número de autores que firman cada artículo varía entre 1 y 17 autores, pero la media es de 2,79 con una varianza de 3,838. La mayoría son autoras, representando el 57,07% del total, y si hablamos del autor principal que firma el artículo, las mujeres representan el 57,13%. En cuanto a los artículos publicados según la base de datos de indexación estudiada, se observa que las mujeres superan porcentualmente a los hombres. Y si tomamos no sólo al autor principal, sino a todos los autores que intervienen en el artículo, los porcentajes muestran que las mujeres siguen superando en número a los hombres, a pesar del aumento del número de mujeres en la ESCI.

5. Debate

Los datos presentados anteriormente muestran que en Andalucía existe una baja producción científica en comparación con la media española, y que la producción científica en España también es baja en comparación con los países de nuestro entorno. Las razones de esta baja producción en WoS apuntan a dos motivos principales: la tardía incorporación a los estudios superiores de doctorado y el hecho de que el mercado laboral demanda profesionales que se centren en la resolución de problemas y no en labores de investigación.

Por otro lado, la investigación existente en WoS es mayoritariamente en español, lo que hace que estos artículos no puedan ser publicados en revistas internacionales, donde el idioma mayoritario es el inglés, relegando su publicación a revistas españolas o latinoamericanas donde se aceptan artículos en español, pero que no están indexadas en ESCI y sólo una ha estado en el cuartil más bajo de SCOPUS durante los dos últimos años. Sin embargo, esta tendencia está cambiando en los últimos años, ya que los autores comienzan a publicar en inglés y en revistas internacionales, quizás por la necesidad de promoción universitaria, tanto para el acceso a puestos docentes, promoción en los mismos, dirección de tesis, dirección de proyectos de investigación, etc.

Las revistas indexadas en ESCI dentro de la WoS han contribuido notablemente en Andalucía y España al incremento de la producción científica, como es el caso de la revista «Cuadernos de Trabajo Social». Las revistas indexadas en ESCI han crecido considerablemente en los últimos años, permitiendo la difusión de conocimientos, que de otra forma se perderían. Sin embargo, se critica la gran cantidad de

revistas indexadas de diferentes disciplinas, donde conviven revistas muy reconocidas por la comunidad científica con otras incipientes de baja calidad. Desde el punto de vista de la calidad bibliométrica y la evaluación del impacto, las citas ESCI no se computan para la elaboración de índices (índice h e g).

Por todo ello, es necesario, en primer lugar, publicar tanto artículos de investigación como artículos basados en la evidencia científica, ya que sin publicación no se difunde el conocimiento. En segundo lugar, publicar en inglés nos abrirá las puertas a revistas internacionales, indexadas en JCR y SCOPUS, lo que supondrá que más miembros de la comunidad científica la citarán que si nos limitamos a publicar en español. Todo ello incrementará el desarrollo científico del área de Trabajo Social. Los estudios de Castillo (2011) indican que el Trabajo Social en España, y por tanto en Andalucía, adolece de una falta de desarrollo científico en su conocimiento, lo cual es totalmente acertado a la vista de los resultados obtenidos en este trabajo.

6. Conclusiones

La producción científica en Andalucía comparada con la media española es inferior tanto en cantidad como en calidad, siendo no sólo menor en número de publicaciones, sino también en obtener un mejor número de citas.

De las partidas recuperadas antes de 2012, la producción seguía siendo baja, con un aumento significativo a partir de ese año. Por provincias andaluzas, las tres con mayor producción son Granada, Málaga y Sevilla, y la que menos, Almería.

En las revistas españolas, el idioma preferido de publicación es el español, con un número reducido de publicaciones en inglés. En las revistas internacionales, el idioma exclusivo es el inglés.

Publicar artículos en español equivale a no tener la opción de estar indexado en bases de datos de referencia como JCR y SCOPUS, ya que las principales publicaciones en español lo están en ESCI. Excepto en el caso de la revista Alternativas, que está indexada en Q4 de SCOPUS desde 2020.

En Andalucía, existen diferencias entre cada una de las provincias en cuanto a citas, corroborando la correlación entre publicaciones en inglés y citas recibidas. Córdoba es la provincia con mayor proporción de publicaciones en inglés sobre el total, y la que recibe más citas por artículos publicados en inglés.

De las tres bases de datos analizadas (JCR, SCOPUS y ESCI), se reciben más citas de SCOPUS que de JCR, y de ESCI, el número de citas es insignificante en relación con las publicaciones.

Los cuartiles en los que están indexados JCR y SCOPUS son más altos para SCOPUS que para JCR, y SCOPUS tiene más artículos indexados en Q1 y Q2.

Los autores que publican como área principal de investigación otra distinta al Trabajo Social reciben más citas con un número menor de artículos que los autores de Trabajo Social.

Las mujeres, como autoras principales de artículos, superan ligeramente a los hombres en la publicación de artículos indexados en WoS. Y a su vez, las mujeres tienen un mayor porcentaje de artículos indexados en SCOPUS que en otras bases de datos.

La mayoría de los autores que publican en el área de investigación del Trabajo Social son académicos que provienen de áreas distintas al Trabajo Social.

Los académicos que no son del ámbito del Trabajo Social (A-NTSA y A-NTS) publican mayoritariamente en inglés, mientras que los que son de este ámbito publican más en español.

7. Agradecimientos

Centro de Investigación COIDESO: Pensamiento Contemporáneo e Innovación para el Desarrollo Social de la Universidad de Huelva.

Referencias

- Barenys, M. P. y Jutglar, A. (1976). Orígenes del Trabajo Social: Cataluña. Entrevista a María Estrada, asistente social. *Revista de Trabajo Social*, (63), 16-24.
- Beddoe, L. (2011). Investing in the future: Social workers talk about research. *British Journal of Social Work*, 41(3), 557-575. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcq138>
- Callon, M., Courtial, J., Turner, W. y Bauin, S. (1983). From translations to problematic networks: An introduction to co-wordanalysis. *Social Science Information*, 22(2), 191-235. <https://doi.org/10.1177/053901883022002003>
- Callon, M., Courtial, J. y Laville, F. (1991). Co-word analysis as a tool for describing the network of interactions between basic and technological research - The case of polymer chemistry. *Scientometrics*, 22, 155-205. <https://doi.org/10.1007/BF02019280>
- Castillo, A. (2011). Aproximación al Trabajo Social en España. *Serviço Social & Sociedade*, 108, 1-13. <https://doi.org/10.1590/S0101-66282011000400003>
- Cobo, M. J., López-Herrera, A. G., Herrera-Viedma, E. & Herrera, F. (2012). SCIMAT: A new science mapping analysis software tool. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(8), 1609-1630. <https://doi.org/10.1002/asi.22688>
- Costas, R. & Bordons, M. (2008). Is g-index better than h-index? An exploratory study at the individual level. *Scientometrics*, 77, 267-288. <https://doi.org/10.1007/s11192-007-1997-0>
- Egghe, L. (2006). Theory and practise of the g-index. *Scientometrics*, 69(1), 131-152. <https://doi.org/10.1007/s11192-006-0144-7>
- Estruch, J. y Güell, A. (1976). *Sociología de una profesión: los asistentes sociales*. Península.
- Garfield, E. (1972). Citation analysis as a tool in journal evaluation. *Science*, 178(4060), 471-479. <https://doi.org/10.1126/science.178.4060.471>
- Hirsch, J. E. (2005). An index to quantify an individual's scientific research output. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 102(46), 16569-16572. <https://doi.org/10.1073/pnas.0507655102>
- Holden, G., Rosenberg, G. y Barker, K. (2005). *Bibliometrics in Social Work*. Binghamton. HaworthPress.
- Martínez-Sánchez, M. A., Díaz Herrera M., Lima Fernández A. I., Herrera Gómez M. y Herrera-Viedma E. (2014). Un análisis bibliométrico de la producción académica española en la categoría de Trabajo Social del Journal Citation Report. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 429-438. https://doi.org/10.5209/rev_CUTS.2014.v27.n2.44662
- Martínez Sánchez, M.A., Rodríguez Fernández, F.L., Cobo Martín, M.J. y Herrera-Viedma, E. (2017). ¿Qué está pasando en el Área de Trabajo Social según el Web of Science? *Cuadernos de Trabajo Social*, 30(1), 125-134. <https://doi.org/10.5209/CUTS.51495>
- Noyons, E., Moed, H. & Luwel, M. (1999). Combining mapping and citationanal y evaluative bibliometric purposes: A bibliometric study. *Journal of the American Societ y for Information Science*, 50(2), 115-131. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4571\(1999\)50:2<115::AID-ASI3>3.0.CO;2-J](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4571(1999)50:2<115::AID-ASI3>3.0.CO;2-J)
- Osmond, J. & O'Connor, I. (2004). Formalizing the unformalized: Practitioners' communication of knowledge in practice. *British Journal of Social Work*, 34(5), pp. 677-692. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bch084>
- Osmond, J. (2005). The knowledge spectrum: A framework for teaching knowledge and its use in social work practice. *British Journal of Social Work*, 35(6), 881-900. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bch280>
- Trevithick, P. (2008). Revisiting the knowledge base of social work: A framework for practice. *British Journal of Social Work*, 38(6), 1212-1237. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcm026>
- Rosenberg, G., Holden, G., & Barker, K. (2005). What happens to our ideas? A bibliometric analysis of articles in Social Work in Health Care in the 1990s. *Social Work in Health Care*, 41(3-4), 35-66. https://doi.org/10.1300/J010v41n03_02
- Sarasa, S. (1993). *El servicio de lo social*. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Sellers, S., Mathiesen, S., Smith, T. & Perry R. (2006). Perceptions of professional Social Work journals: Findings from a national study. *Journal of Social Work Education*, 42(1), pp. 139-160. <https://doi.org/10.5175/JSWE.2006.200303095>

- Van Rann, A. (2004). Measuring Science: Capita Selecta of Current Main Issues. En H. Moed, W. Glänzel y U. Schmoch (Coords.). *Handbook of quantitative science and technology research* (pp. 19-50). Kluwer Academic Publishers.
- Winston LeCroy, C. (2010). Knowledge Building and Social Work Research: A Critical Perspective. *Research on Social Work Practice*, 20(3), 321-324.
<https://doi.org/10.1177/1049731509331874>